

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Precio 4 reales.

Se venden en *Madrid* librería de Cuesta; calle de Carretas, número 9, y en *Provincias* en casa de sus corresponsales.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

JÓVENES Y VIEJOS

OPERETA EN UN ACTO,

LETRA

DE DON RAMON DE NAVARRETE,

MÚSICA

DE OFFENBACH,

estrenada en el teatro de la Zarzuela, en el mcs de Mayo de 1871.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1871.

ADVERTENCIA.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de Jesus y María*, *núm.* 4, *piso cuarto*, *Madrid;* quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

PERSONAJES.	ACTORES.
GABRIEL	Doña Asuncion Velasco.
LUISA	Doña Dolores Cortés.
BAMBOLLA, *sargento*	D. Victor Loítia.
JUANA	Doña Dolores Franco.
Cuatro soldados que hablan.	
Otros cuatro que no hablan.	

La escena es en Madrid, en el reinado de **Cárlos III**.

ZARZUELAS Y OPERETAS BUFAS

PROPIEDAD DE ESTA GALERÍA.

Jóvenes y viejos, 1 a. Offenbach.
La soiré de Cachupin, 1 a. id.
La cancion de Fortunio, 1 a. id.
¡Me cayó la loteria! 1 a. id.
La primer noche de novios, 1 a. id.
El caballero feudal, 1 a. id.
Una señorita en rifa, 1 a. id.
El jóven Cupido, 2 a. Lecocq.
Una reconciliacion á tiempo, 1 a. idem.
El príncipe y el Nigromante, 1 a.
Geroma la Castañera, o. 1.
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1.
Misterios de bastidores, segunda parte, o. 1.
La batelera, t. 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1
La venta del Puerto ó Juanillo el Contrabandista, z. 1.
El amor por los balcones, z. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
Don Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones, tentaciones, 1.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chahi! 1.
Lola gaditana, 1.
La menságera, z. 2.
D. Ruperto Culebrin (segunda parte de Por seguir á una mujer. 2.
La hija del alcalde, o. 1.

Idem sin música.

Era yo! 1 a.
Cubiertos á 4 rs. 1 a.
Aventuras de un ahogado, 1 a.
Me escamo! o. 1.
La Corte de Monaco, o. 2.
Juan sin pena, o. 1.
Seis Señoritas sin miriñaque, o. 1.
Un estreno, o, 1.
Los boleros en Lóndres, o. 1.
La batalla de Bailen, o. 2.
La gallina de los huevos de oro, t. 1.
La serrana. o. 1.
Los toros del puerto. o. 1.
Un embuste y una boda, o. 2.

Partituras solas.

El tio Caniyitas, 2.
La gitanilla de Madrid, 3.
Jocó ó el oran—utang, 2.
Barba azul, (Retes y Hurtado).
La vida parisien, 4 a.
Las bodas de Camacho, 4 a.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un salon.—A la derecha chimenea con reloj y candelabros: junto una puerta; en el ángulo un balcon; en el fondo y en medio la puerta de entrada. En el ángulo izquierdo otro balcon. Al mismo lado una puertecilla que conduce á la cocina, y á una escalerilla interior. En primer término un velador, y sobre él una gran cabeza de muñeca con su papalina ó gorra; á la izquierda un molde de peluca con una de hombre puesta. Delante de la chimenea, dos sillones de respaldo alto: encima de las puertas laterales, y frente por frente, dos retratos de un viejo y de una vieja.

ESCENA PRIMERA.

JUANA *sola, acabando de doblar ropas.*

Ahora que vengan los amos de su casita de Villaviciosa cuando quieran; todo está arreglado: bien limpia la ropa; (*La pone sobre los sillones y se acerca al velador.*) armada la papalina de la señora, y peinado y empolvado el peluquin del señor. Vaya si es bonito el tal peluquin! Como que es regalo que le hace su tierna esposa, con motivo de ser mañana el santo de don Ginés. A los 80 años se aman este par de viejos como dos tortolillos. Cuando pienso que yo tambien, pena de la vida, he de llegar á su edad!

ARIETA.

JUA. Tambien á mí,
no hay dudar,
la vejez me ha de llegar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
Me asusta y me acobarda
tan fiera estremidad!
Ser yo mujer de edad!
(*Cambiando de tono.*)
¡Bah, bah!
Soy jóven, y no debo

en tal cosa pensar.
Tra, la, la, la, la.
Tomar muchos polvos, llevar gafas verdes,
tener un gatito, jugar al cané,
gruñir á los chicos, dormirse en la iglesia,
los goces son de la vejez.

(*Campanillazo dentro.*) Llaman fuerte! Pues no puede ser ningun acreedor, porque mis amos no los tienen! (*Llaman otra vez.*) No tienen poca prisa! Ya ván, ya van! (*Abre.*) Pasen ustedes adelante.

ESCENA II.

LUISA, GABRIEL, JUANA.

GAB. Ven, Luisita, ven.

JUA. Señorito Gabriel, ¿vos por aquí?

GAB. Te presento la sobrina de don Ginés, mi padrino, y mi adorada esposa.

JUA. ¿Vuestra esposa?

GAB. O que lo será muy pronto, si Dios quiere. Avisa á tus amos ó llévanos á donde estén..

JUA. Pues vámonos entonces á Villaviciosa.

LUI. ¡Cielos!

GAB. ¿Conque están allí?

LUI. ¡Ay! Dios mio! Y ellos eran los que debian protegernos, y darnos auxilio!

GAB. Tranquilízate, amor mio, y escúchame.

LUI. No, no. ¡Ojalá no te hubiese escuchado nunca! ¡Qué mal he hecho en escaparme del colegio!

JUA. ¿Os habeis escapado?

LUI. Vuelve á llevarme allá.

GAB. ¿Qué estás diciendo?

LUI. Ya, como tú no tienes que temer las reconvenciones ni el castigo de la Rectora...

GAB. Ni tú tampoco, porque nos hallamos doce leguas de Toledo.

JUA. (*Riéndose.*) Entonces...

LUI. ¿Quién sabe si mi tutor nos perseguirá?

GAB. No es muy temible con su reuma, que le hace andar siempre así. (*Anda cojeando cómicamente.*)

JUA. (*Riéndose.*) ¡Já! ¡já! ¡já! (*Coje la peluca con la cabeza de madera, y la lleva á la izquierda.*)

LUI. (*Riendo y llorando á la par.*) Te prohibo que me hagas reir, Gabriel.

GAB. Hablemos entonces de cosas sérias. Te amo como un loco, y tú me quieres tambien un poquito.

LUI. No... no te quiero nada.

GAB. ¿Nada? ¿Menos todavía que á aquel empleadillo de mala muerte con quien pretendia casarte tu tutor?
LUI. Déjame en paz.
GAB. Pero tus tios, que se aman aun tanto, á pesar de sus años, protegerán nuestro amor.
JUA. ¡Que si se aman! ¡Ya lo creo! Como que les han compuesto unas coplas que dicen: (*Cantando.*)

Al fin, del siglo anterior...

GAB. Te declaré yo mi amor.
LUI. (*Sorprendida y recordando.*)

No lo olvides, no...

¡Toma! Pues si lo cantaba el jardinero del colegio! ¿Conque esos dos buenos viejos...?
GAB. Son mi padrino y tu tia.
JUA. (*Señalando á los retratos.*) Don Ginés y doña Isabel.
GAB. A quienes vamos á buscar en seguidita. Juana, vé á traernos una silla de posta, cueste lo que cueste.
JUA. Al momento.
GAB. Pero antes, danos algo para recuperar las fuerzas, porque estamos desfallecidos.
LUI. Sí, sí.
GAB. Cualquiera friolera; un jamon, un par de perdices, un pavo, lo que quieras. No te olvides del vino, y que sea tan viejo como mi venerable padrino.
JUA. (*Riéndose.*) Bien, bien. (*Vase.*)

ESCENA III.

LUISA, GABRIEL.

GAB. ¡Qué ceño tienes! ¿Por qué estás así?
LUI. Un nuevo viaje, de noche... ¡y solos!...
GAB. ¡Hola! ¿Conque no es mas que eso?

DUO.

GAB. Partir sola conmigo!
LUI. Partir sola contigo!
No, no!
GAB. No? no?
A qué viene llorar?
LUI. ¡Ah! tú me haces temblar!
GAB. Qué temes, dí? Vigilante
verás siempre á tu amante
no apartarse de tí.
LUI. Su voz resuena aquí!
Pero partir con él!
GAB. Ingrata, eres cruel
LUI. No, No!

JUNTOS.

GAB. ¿A qué viene llorar?
LUI. ¿Por qué me haces temblar?
(*Gabriel se acerca á la puerta del fondo.*)
LUI. (*Ap.*) ¿Es miedo ó es ventura?
No lo sé; mas el alma
pierde su dulce calma
al verle junto á mí!
GAB. Sosiégate, bien mio:
no hay nada que temer!
LUI. ¿Por qué tiemblo? A tu lado
no hay nada que temer!
Partamos: yo te sigo.
GAB. ¿No tienes miedo ya?
LUI. ¡No, no!
GAB. ¿No? ¿no?

JUNTOS.

GAB. ¡Yo te protegeré!
LUI. ¡Feliz con él seré!

ESCENA IV.

DICHOS, JUANA.

JUA. (*Sale con las provisiones, que coloca sobre el velador.*) Aquí está lo mejorcito que he encontrado.

GAB. (*Mirándolo.*) ¡Buena cara tiene!

JUA. (*Poniendo la mesa.*) En cuanto al vino, es del mismo que bebísteis un mes há, al celebrar el aniversario cincuenta del matrimonio de mis amos.

GAB. Sí: ya me acuerdo. Es esquisito, pero se sube pronto á la cabeza. ¿Te acuerdas qué alegre se puso padrino?

LUI. ¿De veras?

GAB. Reía á carcajadas; cantaba á gritos, y abrazaba á su cara mitad. (*Se acerca á Luisa.*)

LUI. (*Retrocediendo con terror cómico.*) Señorito, no quiero. que bebais ese vino.

JUA. Le echaremos mucha agua.

GAB. ¡Juana!

JUA. Ya está todo listo. A la mesa.

GAB. A la mesa. (*Se sientan los dos.*)

JUA. No hay que perder tiempo: he enviado por la silla de posta, que estará aquí dentro de un cuarto de hora. (*Ruido dentro.*) ¿Que será eso?

GAB. ¿El qué?

JUA. ¿No ois voces en el patio de la casa inmediata? (*Cor-*

re al balcon de la derecha.) ¡ Ay Dios mio !

GAB. (*Levantándose.*) ¿ Qué sucede ?

JUA. (*Que ha entreabierto el balcon.*) ¡ Son soldados !

LUI. (*Asustada, levantándose.*) ¿ Soldados ?

JUA. ¡ Chit ! ¡ Escuchad! Hablan de una evasion!

GAB. ¡ Diantre !

JUA. De dos jóvenes que han salido esta mañana de Toledo.

GAB. No hay duda: es á nosotros á quienes persiguen. Huyamos!

JUA. ¡ Es imposible ! Están abajo.

LUI. ¿ Y qué haremos entonces?

JUA. En primer lugar, no aturdirse, y luego... (*Reparando en la ropa de don Ginés.*) Sí, sí... eso es... ponéos los trajes de mis amos.

GAB. (*Riéndose.*) ¡ Buena idea ! Yo me pondré la bata y la peluca.

JUA. (*A Luisa.*) Y usted esta papalina y esta manteleta. (*Ayuda á Luisa á disfrazarse.*)

LUI. ¡ Ay ! ¡ Si nos conocerán !

JUA. Es necesario que aparenteis ser muy viejos y muy posmas.

GAB. (*Imitando la actitud y la voz de un viejo*). Juana... Jua... nita...

JUA. ¡ Perfectamente ! ¿Y vos, señorita?

LUI. ¿ Jua... Jua...? ¡ No podré ! ¡ Estoy muerta de miedo!

JUA. Entonces no digais nada, y fingid dormir... ahí, junto á la chimenea. (*La hace sentar en el sillon, al lado del fuego.*)

GAB. ¡ Ya suben la escalera ! (*Se sienta en el otro sillon.*)

JUA. Pronto... cada cual á su sitio. (*Dando un grito: los dos se levantan asustados.*) ¡ Ah !... No es nada; es para haceros una advertencia. No olvideis que ambos sois algo sordos. (*Echa una servilleta sobre el velador, y lo coloca en un rincon á la izquierda.*)

GAB. Muy bien. (*Llaman á la puerta: los jóvenes se vuelven á sentar rápidamente, y se ponen grandes antiparras que hallan sobre la chimenea.*)

JUA. Adelante.

ESCENA V.

DICHOS, BAMBOLLA.

BAM. (*Abriendo bruscamente la puerta.*) Buenas noches, señores.

JUA. ¿ Qué modo de entrar es ese ?

BAM. Perdonad, cara de rosa; todo se explicará. (*Ap.*) ¡Cáspita! ¡ Es un sol la chica!

Jua. (*Echándole hácia el lado opuesto á aquel donde están los jóvenes.*) Sepamos: ¿Quién sois? ¿Qué se os ofrece?

CANCION.

Bam. Mirad; yo soy Bambolla;
teneis aquí,
teneis en mí,
un hombre de gran cholla,
y gran magin.
Lijero como el viento
siempre rondo por Madrid;
y descubro sin remedio
el menor desliz.
Ahora á dos amantes
tengo que atrapar,
y es cosa segura
que no se escaparán.
Mirad, yo soy Bambolla, etc.
Como la ley,
voy siempre en pós
del criminal
ó del raptor.
(*A Juana con galantería.*)
Mas si una bella
me inspira amor,
¡soy un cordero,
cesa el rigor!
Yo sé que los chicos
en la Corte están,
y que los esconden
dos viejos acá.

JUNTOS.

Bam. Como la ley,
voy siempre en pós
del criminal
ó del raptor.
Mas si una bella
me inspira amor,
soy un cordero,
cesa el rigor.

Lui., Gab. y Jua. Como la ley,
vá siempre en pós
del criminal
ó del raptor.
Pero cuidado;
pero chiton;

¡de ello depende
la salvacion!

JUA. ¿Con que es decir, señor sargento, que venis aquí á...?

BAM. A practicar un registro.

JUA. (*Retrocediendo.*) Supongo que no será en mi persona.

BAM. No, no... Aunque en ese caso me seria mas agradable. (*Riéndose*). ¡Ah, ah, ah!

JUA. No hableis tan recio. Mis amos se han dormido despues de comer, y si no fuesen sordos, ya les habríais despertado.

BAM. ¡Cómo! ¿Son vuestros amos esos dos... sarcórfagos? (*Movimiento de Juana.*) Catafalcos, queria decir. (*Con malicia.*) ¿De veras son dos viejos? (*Quiere acercarse: Juana le detiene.*)

JUA. ¿Qué haceis?

BAM. La ley, de la cual soy representante, exige que me cerciore. (*Quiere pasar; Juana le rechaza; vacila y tira una silla.*)

LUI. (*Con un grito de espanto*). ¡Ah!

GAB. ¡Ah!

CUARTETO.

JUA. ¡Gran Dios! ¡Ya los despertó!
BAM. Por fin ya los desperté!
JUA. Que callárais os pedia,
y habeis sido poco amable.
BAM. ¿Pues no callé, vida mia?
Permitidme ahora que hable.
LUI. Jem, jem, jem, jem, querido mio,
jem, jem, jem, jem, á tu mujer
respóndele, jem, jem, luego.
GAB. Jem, jem, jem, jem... ¿Qué quieres saber?
LUI. ¡Cómo! ¿No me dices nada?
¡Ay! Ginés, acostumbrada
estoy á otro proceder.
No lo olvides, no; no lo olvides, no,
cuando con grato fervor
me jurabas vivo amor.
GAB. Desde allá, dueño querido,
medio siglo ha trascurrido,
y no soy ya lo que fuí.
No lo olvides, no; no lo olvides, no...
¡Ojalá que de pasion
aun latiese el corazon!

JUNTOS.

LUI. Y GAB. Con presteza
y con afán,

á los abuelitos
es fuerza imitar;
que el sargento
suspicaz,
cayendo en el lazo
nos deje escapar.

JUA. Con presteza
y con afán,
de los abuelitos
la voz imitad;
que el sargento
suspicáz,
cayendo en el lazo
se deje engañar.

BAM. Cuál respeto
á la vejez!
Ella se parece
á la tia Belén:
él es de mi abuelo
el retrato fiel.
¡Qué linda pareja
con sus años cien!

GAB. Déjame tu linda mano.
(*La cubre de besos.*)

BAM. Me dá ganas de imitar...
(*Mirando á Juana.*)

JUA. (*Bajo á Gab.*) Si no sois prudente
lo vá á sospechar.
(*Luisa y Gabriel se levantan.*)

JUNTOS.

LUI., JUA. GAB. Con presteza,
con afán, etc.

BAM. Cual respeto
á la vejez! etc.

BAM. ¡Es delicioso ver dos viejos camelarse!

JUA. No turbemos nosotros su plácido contento.
Venid, seguidme al punto.

BAM. Su prisa es muy extraña.
(*Resistiéndose, y dando un golpecito á Gab. en el hombro.*)
Con Dios quedad.

GAB. ¿Qué hay?

JUA. Es un sargento.

GAB. ¿Qué decis? (*Haciéndose el sordo*).

BAM. (*Mas fuerte.*) ¡Un sargento!

JUA. (*Muy fuerte.*) ¡Un sargento!

BAM. (*Muy fuerte.*) Un sargento.

JUA. (*Poniendo las manos como una trompetilla para hablarle.*)
Dos amantes fugitivos
viene aquí buscando él.

LUI. ¿Dos amantes?

GAB. De seguro
no los hallará.

BAM. ¿Y por qué?

GAB. Ellos sabrán defenderse,
cual yo, ¡pardiez!
si pretenden robarme
mi amor, mi Isabel.

BAM. ¡Calma, calma! Vive Cristo!
¡Es vivo el Matusalén!

GAB. ¡Serán vanas las pesquisas!

BAM. Basta ya, no os sulfureis

GAB. ¡Arrancarme mi tesoro!

BAM. ¡No, no!

GAB. No lo sufriré,
y al que lo intente, las dos orejas
le costará.

BAM. El viejecillo es un Luzbél.

(*Luisa se levanta apoyándose en un gran baston.*)

LUI. Y GAB. Intentad el separarnos!

BAM. No, no.

GAB. Pues de aquí os echo yo.

JUNTOS.

LUI., GAB. Y JUA. ¡Insolente! ¡Salid de mi casa!
Salid pronto, ó por mi fé
mi furor sobre vos vengaré.

BAM. ¡Se me quieren subir á las barbas!
Pero pronto, por mi fé,
imponeros respeto sabré.

LUI. (*Amenazándole.*) ¡Amenazar á una dama
el atrevido!

JUA. ¡Qué horror!
¡Ofender á mi buena ama!

BAM. ¡Buena á esa furia la llama!

GAB. ¡Teme, teme mi furor!

LUI., GAB. Y JUA. Véte, insolente,
brutal sargento;
sal de aquí al momento;
huye veloz,
ó recibirás
un castigo atroz.

JUNTOS.

LUI., GAB. Y JUA. ¡Insolente! ¡Salid de mi casa! etc.

BAM. ¡Se me quieren subir á las barbas! etc.
GAB. Al buen entendedor, pocas palabras. (*Se vuelve á su sitio: en el movimiento animado y brusco que ha hecho, se abre la bata, y el sargento vé la espada.*)
BAM. (¡Qué veo! ¡Una espada! ¡Hum! ¡hum!)
JUA. Conque si los encontrais, señor sargento, mirad bien lo que haceis.
BAM. Descuidad, buena moza, que no lo olvidaré. (*Ap.*) ¡Ellos son! ¡Los pesqué! Pero un jóven armado, resuelto... Seamos prudente... Nada de violencia ni de *infusion* de sangre. (*Alto, saludando á Gab.*) Perdonad que os haya incomodado, respetables señores.
JUA. Id con Dios: hasta la vista... (*Ap.*) lo mas tarde posible. (*Désde la puerta y hablando hácia fuera.*) A la izquierda está la escalera.
GAB. (*Levantándose.*) Permita Dios que te desnuques en ella. (*Se quita la bata.*)
JUA. Amen.
BAM. (*Tropezando y exhalando un grito.*) ¡Ah!
JUA. ¡Pataplum! (*Hablando hácia fuera.*) Cuidado, que hay un escalon en medio.
BAM. (*Dentro, furioso.*) ¡A buena hora me lo advertís!
JUA. Voy á enseñaros el camino. (*Vase.*)

ESCENA VI.

LUISA, GABRIEL, *luego* JUANA.

GAB. (*Quitándose la peluca, que tira sobre una silla, así como la bata; Luisa arroja tambien lejos de sí la papalina y la manteleta.*) ¡Gracias á Dios que se ha ido! Pasó el peligro, y podemos continuar nuestro banquete... (*Coloca el velador otra vez en su sitió.*) tan inoportunamente interrumpido antes de haber empezado. Vamos, ven, Luisita. (*La coje la mano.*) ¡Como! ¿Tiemblas todavía?
LUI. ¡He tenido tanto miedo!
GAB. ¡Pues y yo! Pero hemos escapado bien. ¡Y qué preciosa estabas con tu trage de viejecita! (*Movimiento de Luisa.*) Sin embargo, te prefiero así. (*Tomando la botella.*) Conque bebamos un sorbo de este vino, para reponernos del susto. (*Va á echarlo en las copas.*)
JUA. (*Sale muy asustada.*) ¡Alerta, alerta!
LUI. Y GAB. (*Levantándose inquietos.*) ¿Pues qué hay?
JUA. ¡Habrá cazurro! Habrá bribon de sargento!
GAB. ¿Pues qué ha hecho?
JUA. Lo ha adivinado todo. Al llegar abajo, le oí hablar con su gente; y va á volver con ella aquí.
GAB. ¡Llévele el diablo!

Lui. ¡Somos perdidos!

Gab. (*Furioso, tirando la servilleta.*) ¡Está de Dios que no hemos de cenar hoy!

Lui. Y que no nos podremos escapar!

Gab. ¡Oh! Todavía no nos han cogido!

Jua. ¿Qué pensais hacer?

Gab. (*Sacando la espada.*) ¡Matarlos á todos!

Lui. ¡Gabriel!

Jua. ¡Bah, bah! ¡Envainad la espada! ¿No veis que la señorita se horroriza, solo de verla?

Gab. (*Corriendo á ella.*) ¡Luisa mia!

Lui. ¿Qué haremos?

Gab. ¡Me ocurre una idea! Antes nos tomó el sargento por los abuelos, y ahora es menester que los tome á ellos por nosotros.

Jua. (*Riéndose.*) Sí, sí: tiene razon. (*Va á cojer la muñeca.*)

Lui. Pero si están en Villaviciosa!

Gab. Esos son los otros.

Jua. (*Trayendo la muñeca.*) Y no estos.

Gab. (*Que ha ido á cojer la cabeza con la peluca.*) Justo: y no estos.

Jua. Ayudadme á ponerles los trages y gorros que teníais antes... Luego los colocaremos aquí segun estabais...

Gab. Muy bien.

Jua. (*A Luisa.*) Encargáos de la abuela. (*Luisa acerca un sillon á la chimenea.*) Y vos (*A Gab.*) de vuestro padrino.

Gab. (*Soltando el molde de la peluca, que le cae sobre un pié.*) ¡Ay, ay!

Jua. ¡Desventurado! ¡Ha muerto á su padrino!

Gab. (*Mirando el molde.*) No, no: no ha sucedido nada.

Jua. Sí, le habeis hecho un chichon. ¡Pobre señor! A su edad andar en estas bromas! (*Coloca el molde en un sillon, y le pone la bata.*)

Lui. (*Que ha acabado de vestir la muñeca.*) ¡Escuchad! ¡Creo que suben!

Gab. ¡Larguémonos!

Lui. Los soldados vienen hácia acá.

Jua. Entrad corriendo ahí, y escapáos por la escalerilla mientras yo les entretengo.

Gab. ¿A todos?

Jua. Corre de mi cuenta. Volad. (*Los jóvenes se ván: Juana coloca varias sillas en derredor de los maniquís.*) Pobres muchachos! ¡Quiera Dios que tengan tiempo de llegar á la silla de posta! (*Escuchando.*) ¡Ya vienen! (*Coje el candelabro que hay sobre la chimenea, y se vá por la derecha. Queda á oscuras el teatro.*)

ESCENA VII.

BAMBOLLA *y todos los soldados.*

CORO.

Marchad,
marchad!
Seguid, mis pasos, y sin ruido
en su nido
cojeremos á los dos.

SOL. 1.° ¡Mas la casa está desierta!
BAM. ¡Andad! ¡andad!
SOL. 2.° Quizá tomaron la puerta.
BAM. ¡Buscad, buscad!
SOL. 3.° ¿Huirian por la ventana?
BAM. ¡Mirad, mirad!
SOL. 4.° Toda diligencia es vana.
BAM. ¡Buscad, buscad!

(*Buscan por todas partes; pero tropiezan con los fusiles en la barricada de sillas y retroceden.*)

BAM. Tengamos prudencia:
nada de violencia.
Seguid,
buscad,
andad.

(*Cansados de buscar en balde, dá un golpe en el suelo con la culata del fusil.*)

¡Hola! ¡Aquí! ¡Patrona!
¡Traednos luz, bribona!

(*Juana sale con una lámpara de pantalla en la mano.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, JUANA.

JUA. ¡Qué! ¿Vos por aquí otra vez?
Guardad silencio, por Dios;
que duermen como cachorros
en ese sitio los dos.
BAM. ¡No lo olvides, no; no lo olvides, no!
(*Burlándose.*)
Pero basta ya de broma,
basta ya de hipocresía;
que conozco ya muy bien,
buena moza, tu falsía.
(*A los solds.*) ¡Atrapadlos! ¡Plaza, jóven!
JUA. ¡No, no! ¡Jamás! ¡Antes la guerra!

(*Corre á cojer una escoba, y se coloca entre las sillas y los muñecos.*)

BAM. ¡Ved, valientes camaradas:
ella os quiere detener!
Empecemos el asalto,
y no la demos cuartel.

JUA. (*Blandiendo la escoba.*) Avanzad, que de vosotros
ni uno solo quedará.

BAM. ¡Sus! Y démosla una carga
que no es digna de piedad.

JUA. ¡Bien, avanzad!

BAM. ¡Tirad! ¡Tirad!

(*Esto lo dice quitando las sillas una á una; luego arranca la escoba á Juana, que se escapa y corre á la puerta de la izquierda.*)

JUA. ¡Contra una! ¡Buena gloria!

SOL. ¡Victoria! ¡Victoria!

JUA. ¡No os molesteis!
¡Nada hallareis!

BAM. ¡Eh! ¡Despertad! (*A los muñecos.*)

(*Juana, riéndose á carcajadas, quita la pantalla á la lámpara.*)

JUA. ¡Qué listos son!

BAM. ¡Nueva traicion! (*Tirando al suelo los muñecos.*)

JUNTOS.

BAM. Y SOLS. ¡Nos burló la muy taimada!
¿Qué pensará el capitan?
Nos engañaste, mujer inícua;
pero muy pronto lo pagarás!

JUA. ¡Já, já, já! ¡Qué gracioso lance!
¡Já, já, já! ¡Qué serios estais!
¡Como chiquillos de escuela
os dejásteis engañar!

(*Uno de los soldados quita los muñecos y los pone en un rincon.*)

JUA. ¿Decid, señor sargento, aguardábais este chasco?

BAM. Quizás sí. (*Se oye un tiro dentro.*)

JUA. ¡Cielos!

BAM. Ahí teneis mi revancha, hermosa. (*Ap.*) Es la señal de mi gente. (*Yendo hácia el fondo.*) Pasen adelante el señor don Ginés y su esposa. (*Aparecen Gabriel y Luisa conducidos por dos soldados.*)

ESCENA IX.

DICHOS, LUISA, GABRIEL.

GAB. (*Desarmado, sale furioso.*) Nos han sorprendido! Nos

han preso esos dos soldados, á quienes habia escondido dentro del carruage. (*A Juana.*)

LUI. ¡Ya no hay esperanza!

BAM. Y vos, buena moza, decid, contábais con esto? (*A Juana.*)

JUA. (*Furiosa.*) Si no me contuviese, os sacaria los ojos!

BAM. (*Cojiéndola las dos manos.*) Pues conteneos, porque los necesito para recrearme en veros. (*A los soldados.*) Media vuelta á la derecha, y llevaos á los fugitivos.

SOL 1.° (*A Gabriel.*) Paso acelerado.

ID. 2.° Arm!...

JUA. Escuchad una palabra, sargento.

BAM. Ni media.

JUA. (*Suplicante.*) Sargento... señor sargento.

BAM. ¡Atrás!

JUA. (*Insinuante.*) Con que me guardais rencor porque á fuer de criada leal, he defendido á mis amos, como vos obedeceis vuestra consigna? Eso es injusto.

LUI. Muy injusto!

SOL. 1.° Es verdad.

ID. 2.° Es el evangelio.

BAM. Pues bien, hablad. Condesciendo.

JUA. ¿No quereis privar de la vida, sino de la libertad, á los presos, ¿no es así?

BAM. Indubitablemente

SOL. 1.° Ostensiblemente.

JUA. (*En tono patético, dirigiéndose á todos los soldados.*) Pues no han probado bocado hace veinticuatro horas.

BAM. Oh!..

SOLDADOS. Oh! oh! oh!

JUA. (*En el mismo tono y haciendo una seña á los jóvenes.*) Se están muriendo de debilidad.

LUI. (*Apoyándose en el brazo del soldado* 2.°) ¡Ay!

GAB. (*En los brazos del soldado* 1.°) ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

JUA. ¿Lo veis? (*Apoyándose sobre Bambolla.*) A mí tambien no sé lo que me dá.

BAM. (*Mirándola.*) ¡Se siente mala! ¡Pues yo me siento bien!

SOL. 2.° (*Conmovido.*) ¡Pobres jóvenes!

SOL. 3.° ¡Y son tan guapos los dos!

SOL. 4.° ¡Me dan lástima!

SOL. 1.° ¡Y á mí se me saltan las lágrimas!

TODOS LOS SOLS. (*Sacando los pañuelos.*) ¡Y á mí! ¡Y á mí! (*Se suenan estrepitosamente.*)

BAM. Silencio en las filas!

JUA. (*Llorando tambien.*) ¡Pobres muchachos! Supongo que no tendreis la inhumanidad de negarles algunos instantes para tomar un poco de alimento.

BAM. (*Conmovido.*) Eh?.. La verdad; como uno no es ningun *rinoferoz...* (*Se suena: los soldados le imitan.*) ¡Silencio! En efecto, unos minutos mas ó menos...
SOL. 1.° Ostensiblemente, sargento.
BAM. Vamos, obtempero á vuestras súplicas.
JUA. ¿Lo permitís? Entonces, pronto, señorito Gabriel: venid, señorita. (*Corre á traer el velador.*) Señor sargento, ya vereis que no soy desagradecida.
BAM. (*Ap.*) Tanto mejor. (*A los soldados.*) Descansen! (*A los dos que han traido á los jóvenes, y que se han quedado á la puerta.*) Volveos al cuerpo de guardia: no haceis falta aquí. (*A los otros.*) Y nosotros no les perdamos de vista. (*Se sientan todos menos él.*)
GAB. (*A Juana, con quien hablaba en voz baja.*) Bien, bien; comprendo. (*A Bambolla.*) Señor sargento, quereis un pedazo de pastel?
BAM. Gracias.
JUA. (*Con una botella y un vaso.*) ¿Y un vasito de vino?
BAM. Gracias.
JUA. ¿Y vosotros? (*A los demás.*)
SOLS. (*A Bambolla, suplicantes.*) Sargento...
BAM. Os lo prohibo.
SOLS. (*Volviendo á sentarse.*) ¡Oh!
JUA. Es Cariñena.
BAM. ¿Cari...? Hum.
SOL. 1° (*Acercándose á Bambolla y saludándole militarmente.*) ¡Es Cariñena, mi sargento! (*Haciendo sonar la lengua.*)
JUA. Y del superior. (*Todos se levantan.*)
BAM. ¡Cuando digo que no! (*Todos vuelven á sentarse.*)
JUA. Cincuenta años hace que está embotellado.
SOL. 2.° (*Como el* 1.°) ¡Cincuenta años, mi sargento!
JUA. Medio siglo cabal. (*Los soldados se levantan otra vez.*)
BAM. ¡No! (*Vuelven á sentarse.*)
GAB. ¿Ni siquiera para brindar por S. M. el rey?
BAM. (*Seducido.*) ¡Peuh!
SOL. 3.° (*Como sus dos camaradas antes.*) Por el rey, mi sargento!
LUI. Y por la reina.
SOL. 4.° Por la reina, mi sargento.
LUI. Por nuestra querida reina.
GAB. (*Con calor.*) A eso no puede negarse nunca un militar español. (*Juana corre á la cocina, y trae botellas y copas que dá á los soldados.*) Conque ya veis, sargento, que no es posible rehusar. Por el rey, por la reina...
BAM. Tanto direis... (*Cediendo.*)
SOLS. (*A Juana.*) Echad, echad aquí.
BAM. Ya están contentos, porque van á beber. Pero antes,

tomemos nuestras precauciones. (*Vá á la puerta del fondo, quita la llave y se la guarda en el bolsillo.*)

GAB. (*A Juana.*) Ha quitado la llave!

JUA. No importa: yo la recobraré. (*A Bambolla, dándole una copa llena.*) Tomad, sargento. (*Luisa y Gabriel circulan entre los soldados echándoles vino.*)

CANCION.

BAM. La sed calmad con este vino;
yo, Bambolla, lo consiento!

I.

GAB. ¡Viva el vino! ¡El rico vino!
SOL. ¡Viva el rico vino!
GAB. Desde que espumoso
bulle en el cristal,
del placer es la señal;
es un amigo constante y leal!
SOL. Constante y leal.
GAB. Con verlo tan solo
olvida uno el dolor,
y siente buen humor.
LUI., GAB. Y JUA. ¡Por nuestra Reina!
SOL. ¡Por nuestro Rey!
LUI., GAB. Y JUA. ¡Por nuestra Reina!
SOL. ¡Sí: beberé!
LUI., GAB. Y JUA. Mirad: la copa está llena.
SOL. ¡Bien, bien!
GAB., LUI. Y JUA. ¡El vino les inflama!
SOL. ¡Por el Rey!
GAB. ¡Brindad por vuestra dama;
brindad por vuestro amor!
SOL. ¡Al amor!
GAB. ¡Amigos proseguid!
SOL. Las copas llenad
sin césar!
¡De este vino delicioso
dadme mas!

II.

GAB. ¡Mirad que rico Jeréz!
SOL. ¡Qué rico Jeréz!
GAB. La vida dá á un muerto;
reanima el valor;
y lo que es mejor
mantiene viva la llama de amor!
SOL. ¡La llama de amor!

GAB. Inspira en la guerra
varonil intrepidez.
¡Que viva el Jeréz!
Por nuestra Reina, etc.
GAB. Despues del Rey y la Reina...
JUA. No dejarlos respirar.
GAB. ¿No bebereis otro trago
á la salud del capitan?
SOL. ¿A eso quién se ha de negar?
JUA. ¿Ni á la de esta señorita
tan bonita?
SOL. ¿A esta niña tan bonita?
GAB. Y amigos, despues (*Señalando el retrato.*)
al buen D. Ginés.
LUI. Sí: al buen D. Ginés.
SOL. Y al buen D. Ginés.
BAM. No lo olvides, no
SOL. No lo olvides, no.
(*Recordando la cancion de los viejos.*)
BAM. Para concluir,
brindad por todos
los que están aqui.
SOL. Bebed,
tomad,
brindad,
apurad
el licor;
verted,
bebed,
trincad,
cantad.
Si, cantad,
sí, bebed,
hasta el fin
el Jeréz.
BAM. Este vino no es tal: es ambrosía.
SOL. 1.° Es mejor que el amor de una doncella.
ID. 2.° ¡Beber á todas horas de él querría!
BAM. (*Tambaleándose.*) Conque, amigos, en marcha.
JUA. ¡Cómo! ¿Yá?
BAM. (*Cogiéndola del brazo.*) ¡Alto ahí, ¡deteneos!
JUA. ¿Por qué?
BAM. No deis tantas vueltas, que me mareais.
JUA. ¿Yo?
BAM. Vos, y don Ginés y su mujer, y todo el mundo dá vueltas aquí.
SOLS. Sí; sí: todo dá vueltas.

LUI. Y GAB. (*Riéndose.*) ¡Ah! ¡ah! ¡ah!
JUA. Nuestros son!
BAM. (*Cogiendo á Juana en sus brazos.*) No tan de prisa, hermosa, ó vais á dejarme caer. He cantado tanto vuestro vino, y bebido tanto vuestra cancion, que tengo la cabeza trastornada.
JUA. Cantad otra vez.
GAB. Sí; la chacona.
BAM. Si, sí; la chacona...

LA CHACONA.

LUI.
Bailad la chacona:
ya resuena
su alegre armonía.
Bailad sin descanso,
con ardor;
que al amor
esa melodía
dá encanto mayor.
Bailad la chacona, etc.

(*Durante el canto, Bambolla y los Soldados, rendidos, aturdidos, se dejan caer sobre las sillas, y se duermen; Bambolla en medio del teatro, á donde Juana, á quien queria abrazar, le ha traido y hecho sentar.*)
GAB. Cojámosle la llave.
JUA. No, no; sería imprudente. Atémoslos primero. Dadme las servilletas, los cordones de las campanillas, los de las cortinas. Cortad y arrancad todo.
GAB. Tienes razon: prendamos á la ronda. (*Riéndose.*)
BAM. (*Soñando.*) ¡La ronda! ¡Arriba camaradas!
LOS TRES. (*Asustados.*) ¡Ah!
BAM. (*Soñando.*) ¡La ronda!... ¡La ronda!

COPLAS.

I.

BAM. Es la ronda vigilante.
SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron! (*Roncando.*)
BAM. Que marcha siempre adelante.
SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron!
BAM. Dormid, vecinos honrados,
tranquilos y descuidados.
SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron!

II.

BAM. Su prudencia, su valor,
SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron!

BAM. Resiste vino y amor.
SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron!
BAM. Dormid, vecinos honrados,
tranquilos y descuidados!
BAM. Y SOLS. ¡Ron, ron, ron, ron!
JUA. Saquémosle la llave ahora. Despachemos. (*Busca en un bolsillo: Gabriel en el otro.*)
GAB. Creo que la he encontrado. Sí. (*Al sacar rápidamente la mano, la llave se enreda en el bolsillo, y Gabriel dá una fuerte sacudida á Bambolla, que se despierta.*)
BAM. ¿Quién vive?
SOLS. ¡A las armas!
LUI. ¡Dios mio! ¡Los habeis despertado!
BAM. (*Queriendo levantarse.*) ¿Qué diablos es esto? ¿Quién me ha atado?
SOLS. ¿Quién nos ató? (*Se mueven en las sillas para desatarse.*)
GAB. No os molesteis: es inútil.
BAM. Pero señor, ¿qué ha sucedido? ¡Ah! ¡Ya me acuerdo! ¡Vino del demonio!
JUA. ¿Qué os parece la broma?
GAB. Queríais llevarnos presos; pero nosotros nos contentaremos con dejaros solos aquí.
BAM. ¿Solos?
JUA. Absolutamente solos; porque vamos á buscar á los abuelos, y mientras me llevaré la llave de la casa. (*Se la enseña.*)
BAM. ¿Y cuándo volvereis?
GAB. Por Páscua.
BAM. Y LOS SOLS. ¿Por Páscua? (*Agitándose en las sillas.*)
LUI. O por la Trinidad.
BAM. ¡Dentro de dos meses! ¿Y qué vamos á hacer desde aquí allá?
GAB. ¿No os parece bien? Entonces, aceptad una capitulacion.
BAM. ¡Jamás!
GAB. Pues quedaos con Dios. (*A Luisa y Juana.*) Marchemos. A la vuelta encontraremos aquí al difunto sargento y á sus camaradas.
BAM. ¡Rayos y truenos!
GAB. Muertos de hambre.
BAM. Y LOS SOLS. ¡Ay!
JUA. Y de sed.
BAM. Y SOLS. (*Furioso y forcegeando.*) ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Favor al rey!
GAB. ¿Capitulais?
SOLS. ¡Sí, sí!
BAM. Silencio en las filas!

JUA. ¿Capitulais?
BAM. (*A Juana.*) ¡Calla tú! (*A Gabriel.*) ¡Hablad!

FINAL.

GAB. Voy á soltaros al punto,
sargento....
JUA. Pero ante todo, otorgad
juramento,
GAB. De prescindir de la indigna
consigna
que nos robaba la libertad.
SOLS. ¡Lo juramos por unanimidad!
GAB. Entonces, concedo...
LUI. No haya miedo...
JUA. Lo mismo que nos dais.
(*Les desata: la orquesta repite el motivo de la cancion de los viejos.*)
¡Silencio! ¿No oís?
GAB. ¿Quién será? ¡Santos cielos! (*Corriendo á la ventana.*)
¡Ellos son! ¡Los abuelos! (*A Luisa con alegría.*)
JUA. ¡Don Ginés y su mujer! (*A Bambolla.*)
(*Los Soldados corren á tomar sus fusiles, y se forman en fila ante la puerta de entrada.*)
LUI. ¡Ah! ¡Corramos!
JUA. Antes,
con toda humildad,
pidamos lo que falta, por caridad.
LUI. Dulce esperanza
nos trajo aquí;
seré dichosa
si me aplaudís.
GAB. Y JUA. Dadnos hoy una palmada,
y no hay mas ya que pedir.
CORO. De los viejecitos
ejemplo tomad;
y sed tan indulgentes
como ellos lo serán.

FIN.



